

EL PECADO Y LAS IMPERFECCIONES

Estudio Doctrinal E. V. C. N° 26

POR

PEDRO SEMBRADOR

Entre los pecados contra el Espíritu Santo
se distinguen estos 6:

- 1.—Pecar contra la Luz.
 - 2.—La envidia de la virtud ajena.
 - 3.—La obstinación en el pecado.
 - 4.—La presunción de salvarse sin merecimientos.
 - 5.—La desesperación de salvarse.
 - 6.—La impenitencia final.
-

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

ES PROPIEDAD

REIMPRESION DE 1966

HAGA UD. SUS PEDIDOS A LA
SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 8707
MEXICO, D. F.

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Folletos E. V. C. 122 a 192.

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
 123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
 124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
 125.—La Conciencia. (12 págs.)
 126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
 127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
 128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
 129.—Las Virtudes. (12 págs.)
 130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12).
 131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8).
 132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
 133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas.
 1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
 134.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
 135.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.).
 136.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.).
 137.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena (16 págs.).
 138.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.).
 139.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II (16 págs.).
 140.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.).
 141.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.).
 142.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.).
 143.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16).
 144.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20).
 145.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs.).
 146.— id. Lo que ordena. (12 págs.).
 147.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16).
 148.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.).
 149.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16).
 150.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16).
 151.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16 págs.).
 152.—No Hurtarás. 1a. Parte El derecho de propiedad (8)
 153.— id. 2a. parte: Lo que prohíbe. (20 págs.).
 154.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
 155.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. 1. (16 págs.)
 156.— id. id. id. 2a. Parte. 12 págs.).
 157.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
 158.—No codiciarás las cosa ajenas. (12 págs.).
 381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
 192.—Resumen de la Moral Católica. (52 págs.).

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Estudio Doctrinal E. V. C. # 26.

EL PECADO Y LAS IMPERFECCIONES

—o—

Tratamos en este folleto del Pecado y de las Imperfecciones, lo que hacemos desarrollando los puntos siguientes:

- Qué cosa es el pecado.
- Diferentes clases de pecados.
- El Pecado Mortal.
- El Pecado Venial.
- Las Imperfecciones.
- Malicia del Pecado.
- Consecuencias del Pecado.
- Las 3 causas del Pecado.
- La Tentación.

1 ¿Cuáles son los diferentes puntos tratados en este folleto?

Recomendamos instantemente a los Directores de nuestros Centros, que procuren que los asistentes al Centro adquieran y estudien los Folletos que en él se tratan, pues si no logran esto, los resultados que obtengan —OIGANLO BIEN— serán muy mezquinos).

(Les recomendamos, además, que no entren en materia sin antes haber preparado la atención del auditorio, preguntándole —cuál es el tema que se va a tratar y —haciéndole, de las preguntas que se encuentran al pie de las páginas, las que van marcadas con tipo más negro y seguidas de un guión).

Nihil Obstat.—México, enero 17 de 1934.—Joaquín Cardoso, S. J.

Secretaría del Arzobispado de México.

1148/34. México, 15 de Marzo de 1934.

Puede imprimirse. El Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy Fe.

Por el M. I. Señor Secretario, Ramón García Plaza.

Comenzaremos, pues, por explicar,

Qué cosa es el pecado.

- 2 El Pecado es una desobediencia consciente y voluntaria a la Ley de Dios.

De esta definición se sigue que para que haya pecado, son indispensables 3 cosas:

1) Que haya desobediencia a la Ley de Dios, sea directamente quebrantando la ley Natural o la ley Divina positiva; sea indirectamente faltando a alguna ley humana justa, es decir, a una ley humana que no se oponga a la Ley Divina. De aquí que todo acto que no esté prohibido por alguna ley no podrá ser pecado.

2) Que esta desobediencia sea consciente, es decir: que quien incurre en ella se dé cuenta antes de obrar, de la maldad de esa acción. Según esto, no incurre en pecado quien no se apercibe de la maldad de una acción o que se apercibe de ello después de hecha ésta. Así, comer carne en día de abstinencia porque se haya uno olvidado de ello, no es pecado.

3) Y que esta desobediencia sea voluntaria, es decir: que el acto se haga porque quiera hacerse y no por haber sido obligado a ello.

En las páginas 3 a 8 del Folleto E. V. C. # 123, se exponen con amplitud las causas que influyen sobre la conciencia y la voluntad de un acto, por lo que no insistiremos aquí en ello.

Diferentes clases de pecados.

- 5 El pecado puede ser desde luego: original o actual.

Pecado original es el que cometido por Adán, se trasmite a todos nosotros de generación en generación.

Y el pecado actual, es el que cometemos nosotros mismos.

2—¿Qué cosa es el pecado?

3—Explicar cuáles son las 3 cosas indispensables para que haya pecado.

4 ¿En dónde se encuentran expuestas las causas que influyen sobre la conciencia y la voluntad de un acto?

5—¿Cuáles son las 2 diferentes clases de pecado?

El pecado actual, puede a su vez ser positivo, que es todo
6 pensamiento, deseo, palabra u obra prohibido por alguna
Ley justa; o de omisión, que consiste en no cumplir alguna
cosa mandada por ley, como por ejemplo: no asistir a Misa en
Domingo. La omisión sólo es pecado cuando había obligación
de hacer lo que se omitió.

El pecado actual, bajo el punto de vista de su gravedad,
7 puede ser, además, mortal o venial.

Del pecado mortal.

El pecado mortal, es desobedecer la Ley de Dios gra-
8 vemente, con pleno conocimiento; y pleno consentimiento.

No basta, pues, cualquier cosilla para que un pecado sea mor-
tal; decir, por ejemplo, una mentira, por grande que sea, si
ella no es causa de daño grave a otro, nunca es pecado mortal
y tampoco sería pecado mortal algo muy grave, como un homi-
cidio, por ejemplo, si fuera hecho con conocimiento o consenti-
miento a medias.

Para que el pecado sea mortal, se requiere, pues, como lo
indica la definición, 3 condiciones, a saber:

- 1—Que el pecado sea grave o que se tenga por grave al
cometerlo.
- 2—Que haya pleno conocimiento.
- 3—Que haya pleno consentimiento.

Entremos en algunas explicaciones a estos 3 respectos:

1—Que el pecado sea grave. No siempre es fácil ni se-
9 guro determinar cuándo una falta es de suyo grave ni cuán-
do es leve; pero hay pecados de cuya gravedad estamos
seguros, entre los cuales mencionaremos los siguientes:

-
- 6—¿Cuántas clases hay de pecado actual?
 - 7 ¿Cómo puede ser el pecado actual bajo el punto de vista
de su gravedad?
 - 8—¿Qué cosa es el pecado mortal y cuáles son los 3 requisitos
indispensables para que un pecado sea mortal?
 - 9 ¿Cuáles son los pecados de cuya gravedad estamos ciertos?
-

Cada página, cada línea, cada palabra de estos estudios, es-
tán consagradas a †Aquel Pan Vivo que bajó del cielo para san-
tificarnos y darnos Vida Eterna†; en El confiamos, las haga
dar buenos frutos.

—Los pecados contra el Espíritu Santo entre los cuales se distinguen estos 6:

- 1) Pecar contra la luz; esto es, permanecer en error religioso voluntariamente, cerrando la razón a las pruebas que de su falsedad se nos presentan, así como a las de la verdadera Religión.
- 2) La envidia de la virtud ajena.
- 3) La obstinación en el pecado.
- 4) La presunción de salvarse sin merccimientos.
- 5) La desesperación de salvarse.
- 6) La impenitencia final, es decir: rehusarse a retractarse de sus errores y a arrepentirse de sus pecados a la hora de la muerte.

—Los que directamente van contra Dios, como la blasfemia, la apostasía, la irreligión, el perjurio.

—Todo lo que dañe de modo importante la justicia o la caridad que debemos tener hacia nosotros mismos, como el suicidio, o hacia el prójimo, como el homicidio, el apartarlo de la religión, la limitación de la natalidad, los pecados de impureza y

—Toda desobediencia a los Mandamientos que la Iglesia nos impone bajo pena de falta grave, como la Confesión y Comunión Pascual o la asistencia a Misa los Domingos, etc.

Como hay pecados que de suyo son graves, los hay que
10 de suyo son leves, como por ejemplo: la vanidad, la mentira, el exceso en la comida, etc.

Y los hay también que son graves o leves, según sea
11 su importancia v. g.: el robo, que es grave si se roba mucho o a persona necesitada; y es leve si es poco lo robado o se roba a persona rica.

2—Que se tenga pleno conocimiento. Es decir, que al ha-
12 cer la acción, se sepa que es gravemente mala.

No tienen tal conocimiento los que están medio dormidos, los ebrios a medias, los que están distraídos al obrar o son víctimas de la pasión; una buena señal de que se obra sin pleno conocimiento, es el que al considerar lo hecho después de haberlo hecho, se piensa que si antes se hubieran visto bien las cosas, no se hubiera consentido en hacerlas en modo alguno.

10 ¿Cuáles son los pecados que de suyo son leves?

11 ¿Cuáles pecados pueden ser tanto leves como graves?

12 Explicar cuándo hay pleno conocimiento al cometer un pecado.

- 3—Que haya pleno consentimiento. Hay perfecto consentimiento, cuando sabiendo uno lo que hace, lo quiere clara y deliberadamente.

Hay muchos casos en que difícilmente se da uno cuenta de si consintió o no plenamente; para salir de la duda, sirva de norma el criterio siguiente: si uno de ordinario tiene horror al pecado y no ve claramente que haya cometido un pecado grave, deberá creer que no ha consentido. Y las personas delicadas de conciencia que ven en todo pecado, deben tener esto presente y en los casos de duda creer que no han tenido pleno consentimiento; y si la duda persiste, no hay que atormentarse demasiado en resolverla, sino presentar el caso al confesor y seguir sus consejos.

Faltando alguna de estas 3 condiciones anteriores, el pecado no será mortal sino venial.

Del Pecado Venial

- El Pecado venial es también, por supuesto, como el mortal, una desobediencia a la Ley de Dios, pero a la que falta alguna de las 3 condiciones requeridas para que un pecado sea mortal.

El pecado será, pues, sólo venial, si no es grave o si se obra sin pleno conocimiento, o si el consentimiento no es perfecto.

- Pero aunque un pecado sea de suyo leve, puede en algunos casos llegar a ser mortal, si a las otras dos condiciones de pleno conocimiento y perfecto consentimiento se añade el creer que el pecado es grave o si se expone uno a peligro grave, o si se hace con un fin gravemente malo, como causar escándalo.

- Pero conviene notar también, que para que haya pecado venial, se requieren las 3 condiciones de desobedecer alguna ley, aunque sea leve la desobediencia; —de tener conocimiento, aunque sea poco; y —de que haya consentimiento, aunque sea imperfecto, y si en algún acto falta alguna de estas 3 cosas que hemos especificado, no habrá pecado sino tan sólo imperfección.

-
- 13 Explicar cuándo hay pleno consentimiento al cometer un pecado.
- 14 ¿Qué cosa es el pecado venial?
- 15—¿En qué casos el pecado leve puede llegar a ser mortal?
- 16 ¿Qué requisitos son necesarios para que haya pecado venial?

Las Imperfecciones.

Las imperfecciones son, pues, faltas que cometemos, sea
 17 —sin hacer algo malo, o haciéndolo, pero —sin darnos cuenta en absoluto de que sea malo, o —sin que haya habido el menor consentimiento para hacerlo.

Pueden distinguirse 3 géneros de imperfecciones: a
 18 saber:

1º La Imperfección Negativa, que consiste en que nuestros actos no sean tan perfectos como pudieran ser. Por ejemplo: un acto de amor a Dios que siempre quedará inferior a como debiera ser.

Este género de imperfección es en cierto modo esencial a todo acto humano.

2º La Imperfección de acción, que consiste en desobedecer involuntariamente una Ley divina no grave, o en obrar contra lo que es de consejo, por ejemplo: las distracciones involuntarias en la oración, el exceso en la diversión.

3º La Imperfección de omisión, que consiste en omitir algo de consejo, por ejemplo: no dar gracias a la hora de comer, omitir las oraciones de la mañana, no seguir ciertas inspiraciones, etc., etc.

Malicia del Pecado.

Hay en el pecado una triple malicia: pues es él, en efecto, al mismo tiempo una desobediencia, una injusticia y una ingratitud a Dios.

Es una desobediencia a Dios como Supremo Legislador.

Una injusticia, puesto que el pecador viola los derechos del Creador sobre su creatura y es

Una ingratitud, pues Dios es el bienhechor de nuestras almas, y de tal manera amó al hombre, que mandó al mundo a su Hijo único para salvarlo, y su Hijo hecho hombre nos redimió del pecado a costa de los más atroces sufrimientos; y nos ha amado tanto, que quiso hacerse pan para servir de alimento a nuestras almas y que tuviéramos vida sobrenatural y más abundante.

17—¿Qué cosa son las imperfecciones?

18 ¿Cuáles son las 3 clases de imperfecciones y en qué consisten?

19—Explicar en qué consiste la triple malicia del pecado.

Responder a tantos favores con el desprecio y preferir lo Creado al Soberano Bien, es una ingratitud sin nombre.

Consecuencias del pecado.

Las consecuencias del pecado varían según que éste es mortal o venial.

Las consecuencias del pecado mortal, llamado así por-
20 que da la muerte al alma, son principalmente estas 3: —
priva al alma del cielo —la priva del mérito de sus buenas obras y —la condena al infierno.

—En efecto, el pecado mortal, al dar la muerte al alma,
21 la priva del cielo. Ciertamente es que Dios creó nuestra alma inmortal y que por lo tanto no puede morir, pero aparte de esta vida natural que tiene nuestra alma por creación, puede tener otra vida sobrenatural, que recibe con el Bautismo, que se acrecienta con las buenas obras, especialmente recibiendo la Sagrada Eucaristía, y que es la que la capacita para ver, amar y poseer a Dios, que es lo que constituye el cielo; ahora bien: esta es la vida a la que muere el alma como consecuencia del pecado mortal, pero la recupera de nuevo al serle éste perdonado por Dios.

—El pecado mortal, priva, además, al alma del mérito de sus buenas obras. Toda buena obra que hagamos en estado de gracia y por amor de Dios tendrá una recompensa eterna en la otra vida, y bien: por grandes y numerosas que hayan sido estas buenas obras, ellas pierden todo su mérito y por lo tanto el derecho a alguna recompensa, si se cae en un solo pecado mortal.

Pero tan pronto como el pecado mortal haya sido perdo-
22 nado, se restituye al alma todo el mérito de sus buenas obras, menos las que fueron hechas en estado de pecado mortal, las que de ninguna manera tendrán recompensa.

—El pecado mortal condena, además, al alma a las terribles penas del infierno, castigo proporcionado a la maldad de la falta e impuesto por Dios mismo como sabio legislador que es.

20—Explicar cuáles son las 3 consecuencias del pecado mortal.

21—¿Cómo puede el pecado mortal dar muerte al alma si ésta es inmortal?

22 ¿De qué manera se restituye al alma el mérito de las buenas obras, perdido por el pecado mortal?

Y si consideramos que basta un solo pecado mortal para producir todos estos tristes resultados, nos daremos cuenta del cuidado que debemos tener para evitarlo.

El pecado mortal, es así el soberano mal. El sufrimiento, las enfermedades, la ruina, la muerte, no son sino males relativos, pasajeros. El pecado es el único mal absoluto, pues él sí puede ocasionarnos sufrimientos eternos.

Las consecuencias del pecado venial, llamado así porque
23 fácilmente se perdona, pues venia en latín quiere decir perdón, son muy diferentes de las del pecado mortal, pues él NO MATA LA GRACIA EN EL ALMA, —ni la condena al infierno, ni la priva del mérito de las buenas obras; pero sí debilita en quién lo comete, el Amor de Dios, haciéndolo menos fuerte contra las tentaciones y disponiéndolo a caer en pecado mortal y lo hace merecedor de penas temporales, que habrá de sufrir en este mundo o en el Purgatorio.

La acumulación de pecados veniales, por muchos que
24 sean difícilmente llegarán a constituir un pecado mortal; —pero del mismo modo que las enfermedades conducen a la muerte, el hábito del pecado venial conduce al pecado mortal, por debilitamiento de la voluntad y por disminución progresiva del odio al mal, y del temor a los castigos; bien claramente nos dice la Sagrada Escritura que: "Poco a poco se arruinará el que desprecia las cosas pequeñas." (Eccl., XIX-1).

23 ¿Cuáles son las consecuencias del pecado venial y por qué se llama así?

24—¿Cuántos pecados veniales hacen un pecado mortal?

Si los mundanos te preguntan—dice San Francisco de Sales—por qué comulgas tan frecuentemente, respóndeles que por aprender a amar a Dios, por purificarte de tus imperfecciones, por librarte de tus miserias, por consolarte en tus aflicciones, por fortificarte en tus flaquezas. Diles que dos suertes de gentes deben comulgar a menudo: los perfectos, porque, estando dispuestos, harían mal si no llegasen al manantial y fuente de la perfección, y los imperfectos para poder justamente pretender la perfección; los fuertes para no venir a ser flacos; los flacos para hacerse fuertes; los enfermos para verse sanos, y los sanos para no estar enfermos. ...Diles que recibes el Santísimo Sacramento para aprender a recibirle bien, porque es casi imposible hacer una acción bien hecha n habiéndola ejecutado mucho."

Las 3 causas del pecado.

3 son las causas que llevan al hombre a pecar: —la con-
25 cupiscencia, —el mundo y —el demonio.

Por otro nombre se llama a estas fuentes de pecado, los 3 enemigos del alma: mundo, demonio y carne. Pero no es propio llamar a la concupiscencia la carne, pues esto da la idea de que todas nuestras malas tendencias vinieran de nuestro cuerpo y las buenas de nuestra alma, lo que no es exacto, como explicaremos en el folleto siguiente, al hablar de los 7 vicios capitales que derivan de la concupiscencia.

La concupiscencia.

A causa del pecado original, no hay equilibrio en el hombre entre la inclinación que tiene hacia los bienes sensibles y la que tiene hacia los bienes espirituales, pues tiende más hacia aquellos que hacia estos últimos.

Se llama concupiscencia este deseo inmoderado de bie-
26 nes terrenos y de goces sensibles, que tiene naturalmente el hombre y que lo inclina al mal.

Se distinguen 3 clases de concupiscencias, que los ora-
27 dores sagrados, traduciendo literalmente al Evangelista San Juan (Juan II-16) acostumbran llamar la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.

Pero estas frases no explican bien en español lo que quieren significar, por lo que parece más acertado llamar a las 3 concupiscencias, —la concupiscencia de los placeres, —la de las riquezas y —la de los honores; ya que la concupiscencia de la carne, es el amor desordenado a los placeres; la concupiscencia de los ojos se refiere principalmente al amor desordenado a los bienes de la tierra; y que la soberbia de la vida, se identifica con el deseo inmoderado de honores.

En los siguientes Folletos Nos. 127 y 128 tratamos de las concupiscencias y de los 7 vicios capitales que se derivan de ellas, a saber: la Soberbia, la Envidia y la Cólera, que nacen de la concupiscencia de los honores; la Gula, la Lujuria y la Pereza, que nacen de la de los placeres, y de la Avaricia que nace de la concupiscencia de la riqueza.

25—¿Cuáles son las 3 causas que llevan al hombre a pecar?

26—Explicar qué cosa es la concupiscencia.

27—¿Cuáles son las 3 concupiscencias?

El Mundo de que aquí se trata, es el conjunto de aquellas personas que son esclavos de la concupiscencia y que nos inducen al pecado,

—con sus malos ejemplos, como el de los divorciados que se casan de nueva cuenta y que son para el mundo, personas que entienden bien la vida; los libre pensadores, que son para él, hombres sin prejuicios; los comerciantes que se enriquecen por malos medios, que son hábiles financieros;

—con sus seducciones, como la mayor parte de las reuniones mundanas, que no tiene más objeto que halagar la curiosidad, la sensualidad y aún la voluptuosidad, si no es que hasta despertar la envidia y

—con sus máximas directamente opuestas a las máximas del Evangelio, tales como: hay que gozar de la vida: —El matrimonio es la tumba del amor. —Yo no me dejo de nadie. —Hay muchos que hacen lo que yo y no va Dios a condenar a todo el mundo al infierno. —Hay que ganarse la vida de algún modo y si se es muy escrupuloso en los negocios, se expone uno a morir de hambre.

El demonio

El demonio nos incita al mal, obrando directamente sobre nuestro cuerpo e indirectamente sobre nuestra alma.

Obra sobre nuestro cuerpo por medio de los sentidos, haciendo aparecer a estos, agradable lo que es causa de pecado, y obra sobre nuestra alma, trayendo a nuestra imaginación y a nuestra memoria, tentaciones de pecado y excitando nuestras pasiones.

Pero no hay que creer, nos dice Santo Tomás de Aquino, (Sum. Teol. I q. 114 a. 1.) que todas nuestras tentaciones sean obra del demonio, pues nuestras propias concupiscencias, aumentadas por los malos hábitos del pasado y por las imprudencias presentes, bastan para explicar gran número de ellas.

28—Explicar qué cosa es el mundo.

29 ¿De qué modo nos incita el demonio al mal?

No esperes que una sola Comunión cure todas tus enfermedades espirituales crónicas y te vuelva inmediatamente tan sano como un santo; pero comulga frecuentemente y bien y verás que poco a poco, poco a poco, irán desapareciendo tus concupiscencias y te irás asemejando a Cristo.

La Tentación.

La tentación es la sollicitación al mal que nos viene de
30 las 3 causas del pecado.

Es muy conveniente entender bien lo que es la tentación, para no confundirla con el pecado y para saber resistir a ella y vencerla, pues de lo contrario, ella nos llevará al pecado.

Para ir de la tentación al pecado, hay 4 pasos: —el
31 primero es la sugestión mala de la tentación; el pensamiento o la imaginación nos presentan como agradable una cosa prohibida, mala.

El segundo, es la deleitación que nace de ese mal pensamiento.

El tercero, es la advertencia del entendimiento hacia la maldad de la cosa y la obligación de rechazarla y

El cuarto, aparece cuando la voluntad consiente a la sugestión y a la deleitación malas, a pesar de la advertencia del entendimiento.

En el primer paso, no hay pecado, tampoco lo hay en el segundo, siempre que el deleite no sea deliberado, ni lo hay en el tercero; el cuarto sí constituye el pecado. El pecado no está así, en sentir la tentación, sino en consentirla.

Para no consentir en la tentación y caer en ella, debemos resistirla.

La resistencia a la tentación puede ser pasiva o activa.
32 Es pasiva cuando no se consiente en ella pero no se pone ningún medio para vencerla. La resistencia pasiva muchas veces no basta para vencer la tentación; entonces hay que recurrir a la resistencia activa, que consiste en hacer algo positivo para vencerla.

Según sea este acto, la resistencia activa puede ser directa o indirecta; es directa cuando se resiste a la tentación
33 haciendo un acto de la virtud contraria; por ejemplo: si se tiene una tentación contra la fe, se hace un acto de fe; es indirecta, cuando el acto que se hace, no tiene relación alguna con la tentación, como por ejemplo: distrayéndose, pensando en

30 ¿Qué cosa es la tentación?

31 ¿Cuáles son los pasos de la tentación al pecado?

32 ¿Cuáles son las dos formas de resistir a la tentación y en qué consisten?

33 ¿De cuántos modos puede ser la resistencia activa y en qué consiste?

otra cosa, como en los remordimientos que siguen al pecado, o recurriendo a la oración para vencer las tentaciones.

Para no caer en tentación, debemos, además, no ponernos en ocasión de pecar, es decir, evitar los peligros de pecar.

Estos pueden ser graves o leves.

Es peligro grave de pecar, aquél que nos lleva al pecado
34 con certidumbre, y leve, el que nos lleva a él, pero no con certidumbre.

Hay grave obligación de evitar, siempre que se pueda,
35 el peligro grave de pecar mortalmente. De manera que quien voluntaria y libremente se expone a peligro grave de pecado mortal, peca gravemente, aunque de hecho no caiga en el pecado a que se expuso.

Cuando hay grave necesidad de ponerse en peligro de
36 pecado, no se incurre en pecado con tal que se tenga buen fin y que se tomen las debidas precauciones para no caer, como pedir auxilio a Dios, etc.

Cuando el peligro es leve, sólo hay leve obligación de
37 evitarlo y no la hay absolutamente, cuando se trata de cosas que siendo ellas indiferentes o buenas, nos inspiran tentación o malos pensamientos, como sucede a algunas personas piadosas que en todo encuentran peligro y que deben hacerse fuertes tomando las cosas con naturalidad.

34 Distinguir las diferentes clases de peligros de pecar.

35 ¿Qué tanta obligación hay de evitar el peligro grave de pecar mortalmente?

36—¿Cuándo no es pecado ponerse en peligro de pecar gravemente?

37 ¿Qué obligación hay de evitar el peligro leve de caer en pecado?

—o—

Si quiere Ud. combatir la ignorancia Religiosa, a favor de la cual los enemigos de la verdad difunden sus falsas doctrinas y hacen recibir al pueblo como verdades sus fábulas y mentiras, funde un Centro de Estudios E. V. C. o al menos, hágase Ud. Miembro de nuestra Sociedad que trabaja por difundir la Instrucción Religiosa y por llevar almas a la Sagrada Eucaristía.

Pídanos informes.

SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 8707.—México, D. F.

LEA USTED LOS FOLLETOS E. V. C....

QUE TIENE A LA MANO en los Casilleros E.V.C. que hay en los Templos y conocerá mejor su Religión y sabrá estimar y aprovechar sus infinitas riquezas.

Pero no se limite a esto, ejerza el apostolado proporcionando a las personas con quienes trate, algún Folleto que las libre de sus errores o que corrija sus deficiencias en Religión.

A cualquier persona hará provecho la lectura de los Folletos siguientes:

- 450— **LA LUZ DEL MUNDO.** Que da a conocer mejor y amar más a N. S. Jesucristo y a estimar más su Religión.
- 348— Qué es para Usted la Religión Católica.
- 349— Cómo se demuestra que la Católica es la única Religión verdadera.
- 351— Por qué la Católica es superior a todas las religiones.
- 343— Sepa Usted qué es la APOLOGETICA y no será un crédulo sino un creyente.
- 251— La riqueza infinita del Catolicismo.
- 345— Para ser un buen católico no basta con ir a Misa...
- 552— Refutación a las malas ideas con que se aparta de su Religión a los estudiantes de las escuelas oficiales.

Y para sacar al prójimo de sus errores:

Si no cree en el Infierno, déle el Folleto	58
Si dice que para nada sirve la Religión el	51
Si dice que todas las religiones son buenas	344
Si juzga mal a los Sacerdotes y los critica	79 y 170
Si dice que el Clero nada ha hecho en bien del pueblo...	87
Si dice que el Catolicismo impone sus Dogmas a la fuerza.	343
Si no va a Misa los Domingos	159
Si no entiende que la Misa es el Sacrificio del Calvario ..	207
Si no sabe que los fieles somos co-Sacerdotes y Víctimas.	250
Si no estima la Confesión 77, 209; para saber confesarse.	252
Si no comulga con frecuencia	288 y 210
Si está en peligro de hacerse protestante	99 y 335
Para refutar el Protestantismo los 95, 99, 336b, 95a. y	386
Para contrarrestar el Comunismo ateo	517 y 518
Para quien cree que se puede ser católico y masón	315
A lo padres de familia sobre la educación sexual	87
A los jóvenes sobre la impureza; 38; a las señoritas id.	39
A los que van a casarse: 174, 174/1; sobre el divorcio. 174/2	
A la mujer guardiana de la Fe	258
A los que necesitan consuelo en las penas	40
A los que quieren ser buenos cristianos	450
234, 235, 241 a 247, y el Curso E. V. C. de Religión.	

LA OBRA E.V.C. fundada el 19 de enero de 1926 aprobada, bendecida e indulgenciada por S.S. Pío XI, ha publicado más de 500 folletos para ayudar a USTED a tener un mejor conocimiento de su Religión, y a que la estime más y que aproveche las infinitas riquezas que ella nos procura para santificarnos y hacernos así más felices en esta vida y eternamente felices en la otra.

Usted puede obtener estos folletos para estudiarlos y DIFUNDIRLOS de estas 5 maneras:

- 1.—Adquiriéndolos en los Casilleros E.V.C. que hay en los templos.
- 2.—Inscribiéndose como Miembro a la Sociedad E.V.C.
- 3.—Asistiendo a sus Centros de Estudios.
- 4.—Inscribiéndose al Curso Superior E.V.C. de Religión por Correspondencia.
- 5.—Asistiendo a una Escuela Superior E.V.C. de Religión.



Inscríbase Usted al

CURSO E.V.C. DE RELIGION
por Correspondencia y

- Conocerá mejor su Religión;
- Sabrá cómo se demuestra que la Católica es la única Religión verdadera;
- Sabrá estimar y aprovechar sus infinitas riquezas y hará de su vida:

†Un manantial de Agua Viva que manará sin cesar dentro de Usted hasta la Vida Eterna†.

Pida informes a la:

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.

Folletos E. V. C.—Publicación Quincenal.—Autorizada como Correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos Núm. 1 de México, el 23 de Septiembre de 1963.—Director responsable Ingeniero Germán Herrasti.—Ave. Oaxaca 53.—México, D. F.—“Imprenta Mexicana”.—Sor Juana Inés de la Cruz 202.—México, D. F.